

Algunos Hechos Sociales Básicos para la Educación

Por Juan Fernando Mesa Villa

Introducción

Realiza la Universidad Pontificia Bolivariana por primera vez en su historia, y tal vez en la de la universidad colombiana, un encuentro de los profesores de las distintas facultades con el fin de estudiar la manera de mejorar la docencia universitaria y promover el conocimiento recíproco entre ellos.

Este es apenas el primer paso de un difícil proceso, del cual se esperan buenos resultados.

Me ha correspondido tratar lo referente a los aspectos sociales básicos que el educador debe tener presente para que su tarea resulte eficaz. Es imposible incluir en esta colaboración todo ese intrincado tema. Mi propósito es simplemente indicar algunas **situaciones sociales que de hecho** se presenten en la labor educativa. Tiene pues, este breve trabajo, la intención de sembrar algunas inquietudes para que luego el profesor universitario, con su propia reflexión, profundice en el análisis y en las conclusiones.

El hombre en la vida social

Escribe Sorokin que “nadie, aislado desde su nacimiento de los otros seres humanos, puede desarrollar su espíritu en un grado considerable. Kaspar Housser, Ana, el muchacho de Hesse, la muchacha de Songi, la niña encontrada en un bosque cerca de Chalons en 1931, Amala y Kamala —niños lobos— y otros así aislados de los demás seres humanos, se les halló incapaces de hablar, de ejercer la memoria o de resolver simples problemas mentales, asemejándose más bien a animales que a personas inteligentes” (Pitirim A. Sorokin: Sociedad, cultura y personalidad, Ed. Aguilar, Madrid. 1960, págs. 5-6).

Los casos citados por Sorokin son excepcionales, pero de ellos se infiere que el hombre requiere relacionarse con otras personas y vivir en un “clima” social, para poder lograr su madurez psicológica. No le basta el mero desarrollo biológico, le es indispensable la vida social.

En la vida social la persona recibe un aporte considerable de los demás seres humanos. Al nacer un hombre, encuentra ya un ambiente de realidades sociales que de alguna manera influyen en la configuración de su personalidad. Una persona que nace cerca de la costa sudoriental de Africa, entre los tanalas, de Madagascar (sobre estos habitantes de Madagascar tiene una colaboración Ralph Linton en la obra: "El individuo y su sociedad", de Abram Kardiner, Fondo de Cultura Económica, México, 1945, págs. 245-331) y otra persona que el mismo día nace en la ciudad de Nueva York, y ambos crecen en sus respectivos ambientes sociales, encontraremos, al cabo de un período de tiempo notables diferencias socio-culturales, que guardan ciertas correlaciones con dichos ambientes.

Sorokin escribe que las características socio-culturales "no se heredan biológicamente, sino que se adquieren en el proceso de interacción con aquellos seres humanos entre los cuales ha nacido, ha crecido y se ha educado". El menciona un ejemplo que podemos transcribir aquí: "José Rinehart, nacido de padres americanos en los Estados Unidos, fue abandonado a la edad de tres años por sus progenitores, adoptado por una familia china, llevado a China y criado allí durante 19 años; así se convirtió en Fung Kwok Keung, genuinamente chino en su lenguaje, ideas, creencias, manera y modos de vida". Luego agrega este sociólogo: "Gemelos idénticos, nacidos con organismos similares, desarrollan su espíritu en un grado distinto y tienen características socio-culturales diferentes, si son colocados en ambientes socio-culturales distintos" (Sorokin, obra citada, pág. 7).

La cultura de un pueblo se transmite a una persona a través de la interacción socio-cultural. No quiere decir esto que la constitución biológica no condicione de alguna manera esta transmisión. Casos evidentes hay en donde una constitución biopsíquica hereditaria determinada impide una transmisión social cultural, v. gr. en el caso de un "idiota congénito". Lo que quiero relieves es sencillamente que la herencia cultural no se recibe por el canal biológico, sino por medio de la interacción social entre las personas.

El hombre, desde su presencia sobre la tierra, ha sido un forjador de ambiente físicos y sociales. Pero a su vez, una persona concreta, durante su vida, recibe de esos ambientes un influjo notable, sin perder la vigencia de su libertad.

Proceso de socialización

La persona, al nacer, no está incorporada de hecho plenamente a la vida social. Esa incorporación es un proceso que se cumple poco a poco, sujeto a grados mayores o menores de incorporación. Desde su nacimiento está sujeto al influjo de la vida social, pero su participación en ésta no es igual en todos los períodos de su vida.

El niño, "desde el momento de su nacimiento, vive continuamente sobre su desenvolvimiento personal y social. Cómo usa su cuerpo de vivir de las personas que lo rodean... Sus experiencias sociales son decisivas para la formación de su comportamiento e influyen directamente sobre su desenvolvimiento personal y social". Cómo usa su cuer-

po; su posición, sus gestos y su modo de andar; cómo piensa y habla; cómo expresa sus emociones; cómo se comunica con otras personas; todos esos son comportamientos aprendidos a consecuencia de la interacción social" (Robert L. Havighurst y colaboradores. - *La sociedad y la educación en América Latina*. Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1962, página 11).

Los padres se preocupan por inculcar en el niño una serie de pautas y de modo de ver las cosas y así, paulatinamente y de diferentes personas, va recibiendo un influjo importante. El niño, que tiene una capacidad para adquirir del ambiente, unas veces concientemente y otras no, esos modos de pensar y actuar, participa en un **proceso general de aprendizaje social**. Ese proceso es comúnmente denominado "**proceso de socialización**". Mediante él la persona "se transforma en un miembro del grupo cuyo modo de vivir adopta.

"Un segundo aspecto del desenvolvimiento social consiste en la **formación de lealtades sociales** y en la **expansión del horizonte social** del niño. Aprende a incluir un número cada vez mayor de personas en el grupo en que se siente "a gusto" y por el cual está dispuesto a hacer sacrificios. A medida que va creciendo, se hace ciudadano de la comunidad local, del estado, de la nación y, posiblemente, del mundo. Aprende a colaborar con varias clases de personas y a integrar sus intereses personales en los intereses del grupo.

"De este modo, el desenvolvimiento social es el proceso que consiste en hacerse elemento participante de un grupo cultural específico y, al mismo tiempo, miembro de una porción cada vez mayor de la humanidad. Estos dos procesos marchan paralelamente, tendiendo la socialización a hacer de cada uno de nosotros un miembro idóneo de un grupo pequeño y definido. Mediante la expansión social, nos hace unos buenos miembros de grupos cada vez mayores... En términos generales, la socialización es un proceso modelador y creador, a causa del cual, la cultura del medio es transmitida al niño, y el sentimiento y la conducta individual se modifican paulatina, pero continuamente, y se desenvuelven de acuerdo con los valores dictados por la sociedad" (Havighurst, obra citada, páginas 11-12-13).

Agentes de socialización

Los encargados de realizar la socialización son denominados **agentes** de ella. Havighurst, a quien sigo en esta parte del trabajo, explica que la socialización realmente dura toda la vida de la persona, porque constantemente ella se ve precisada a adaptarse a la vida social de diferentes grupos y a ajustarse a diversas realidades sociales.

"La familia, el grupo de compañeros, la escuela, la Iglesia, las organizaciones juveniles, las diversas instituciones políticas y económicas de la comunidad y los medios de divulgación colectiva, tales como la radio y la televisión", para no citar otros, son agentes de socialización.

Es en la familia en donde el niño empieza a socializarse. En ella, los padres procuran inculcar al hijo, ideas, creencias, modos de ver y vivir, etc. En el grupo de juegos, el niño empieza a ampliar su

horizonte social, a ajustarse a la vida de otros grupos diferentes a la familia; en la escuela continúa el proceso, y así sucesivamente, se va incorporando a la vida en sociedad y ampliando el horizonte social.

Métodos de socialización

Los agentes emplean varios métodos para obtener la socialización de la persona. Según el científico últimamente citado los principales son los siguientes: el de **premio** y el de **castigo**. "El niño que es reprendido por no usar correctamente su cubierto al comer está siendo socializado por medio del castigo; cuando es elogiado por estar comiendo con el tenedor, está siendo socializado mediante el premio. Los premios y castigos se hacen más sutiles y más indirectos a medida que el niño va creciendo, pero continúan siendo de varios tipos. El premio puede tener la forma de cosas materiales, como, por ejemplo, cuando se da al niño un pedazo de dulce, a otro una bicicleta, o un adulto un salario elevado; también puede tomar la forma de aprobación social, como cuando el niño es besado por su madre, el adolescente elogiado por un amigo, o cuando el patrón demuestra confianza en su empleado; muchas veces toma la forma de elevación de **status** y de prestigio para el individuo, como en el caso del niño a quien se dice que ya está "bastante crecido" para atravesar solo una calle o en el del adolescente que encuentra trabajo y siente que se transforma en adulto". También alude a castigos corporales, a restricciones físicas o sociales, etc. Otra forma de socializar es el método **didáctico**, que se da cuando se le suministran informaciones o instrucciones sobre lo que se debe hacer o no. Los predicadores, los maestros, los superiores, etc. emplean este método. Muy importante es el método de **imitación**. Consciente o inconscientemente se imita el modelo admirado: el niño a sus padres, la señorita a la artista de cine en el uso de maquillaje, el joven al deportista, etc. Se imita a personas que tienen "poder y experiencia y a las cuales le unen íntimos lazos emocionales. Este hábito se forma y se repite tantas veces que se torna inconsciente". La **identificación** implica un grado más profundo de imitación; la persona se identifica con el modelo admirado o amado. Adopta su modo de ser. El niño empieza identificándose con sus padres. Luego pasa a otros modelos.

Papeles sociales

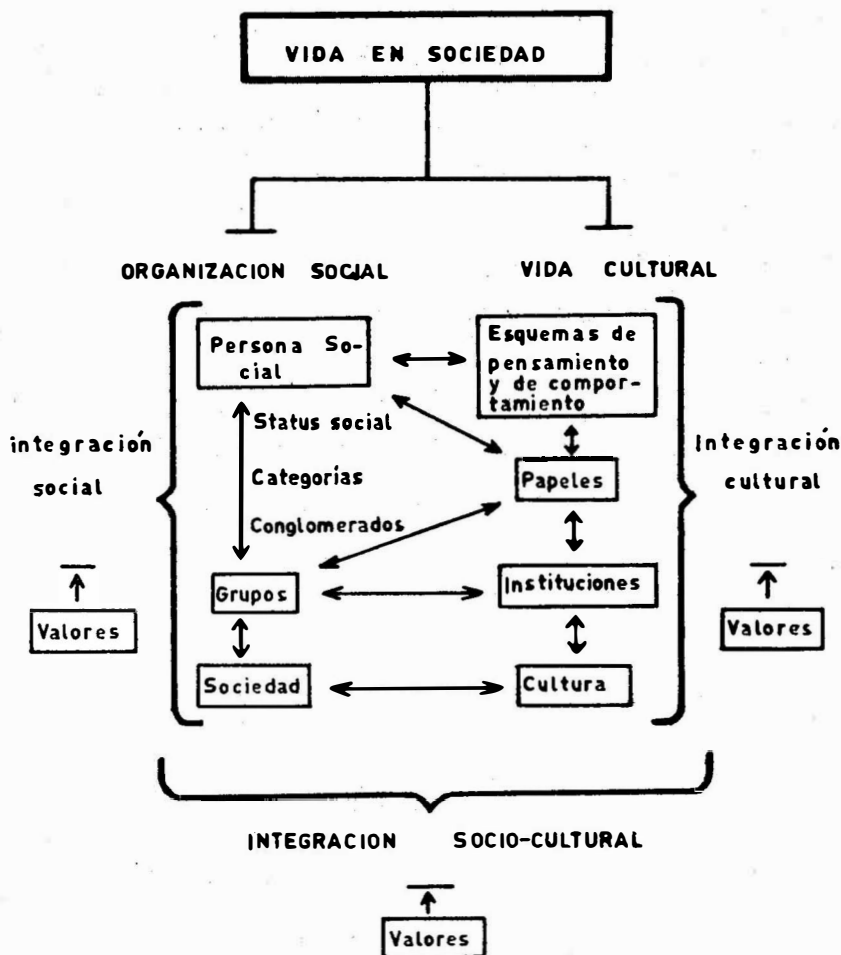
A través de esos y otros métodos la persona se socializa. Aprende a cumplir en la vida social una serie de papeles o funciones. "Un papel puede definirse, escribe Havighurst, como un patrón coherente de comportamiento que es común a todas las personas que ocupan una misma posición o lugar en la sociedad, y que **es esperado** por los otros miembros de la sociedad". La sociedad tiene una idea formada de lo que debe ser el maestro, el estudiante, el padre, el hijo, etc. Las personas aprenden a responder a la exigencia de la sociedad, en el desempeño de los papeles, mediante la socialización.

Se incorpora, pues, la persona a la vida de sociedad y en ella cumple simultáneamente una serie de papeles mas o menos compleja.

La vida en sociedad

La forma como están relacionados los elementos de la vida social, es decir, las **personas** y los **grupos**, señala la llamada **organización social**. El conjunto de mentalidades y comportamientos sociales (esquemas de pensamiento y de comportamiento, papeles e instituciones), configuran la **vida cultural**. La relación entre ésta y la organización social, es la **integración socio-cultural**.

El enfoque anterior es del sociólogo J. Fichter, S. J. Los Padres Francois Houtart y Gustavo Pérez, introdujeron al esquema fundamental que Fichter trae en su "Tratado de Sociología" algunas modificaciones. El esquema modificado es el siguiente:



En este esquema se puede apreciar la ubicación de la persona humana en la vida social. Igualmente se alcanza a perfilar lo compleja que es esa vida social de la cual la persona es protagonista.

No es posible en estas páginas explicar todos los datos incluidos en el esquema transcrito. Pero sí conviene señalar el hecho de que en cierta forma la **sociedad global** está constituida por una cantidad considerable de **grupos humanos**, una verdadera constelación de grupos.

Para Fichter el grupo es una pluralidad identificable, estructurada y continua de personas sociales que cumplen sus roles conforme a normas, valores e intereses comunes en la búsqueda de fines comunes. En la vida en sociedad las personas se reúnen en grupos de diferente índole y finalidad. Los hay reducidos, medianos o extensos; abiertos, cerrados o intermedios; de división o de unión; de dominación o de colaboración; más o menos refractarios a la penetración de la sociedad global; con fines políticos, religiosos, científicos, artísticos, de esparcimiento, económicos, profesionales, etc. En fin, una gama inmensa de grupos humanos que reúnen en torno de sí, como miembros, a las personas. Ordinariamente, la persona concreta pertenece a varios grupos de diverso contenido; hace parte de un grupo religioso, de otro político, de varios culturales, etc.

Pero como se ve en el esquema, la población humana no solo está diferenciada en grupos diversos sino también en **categorías y conglomerados**.

En las pluralidades raciales encontramos, por ejemplo, realidades bio-sociales que no pueden dejarse pasar por alto, ni las divisiones de sexo y edades que también juegan un papel considerable en la vida social. La ubicación en clases sociales es otro fenómeno social importante. Desafortunadamente no es posible ahora entrar a explicar todos y cada uno de los aspectos del esquema de la vida en sociedad. quede más bien como inquietud para los profesores el indagar posteriormente sobre esa materia.

Deseo sí recalcar que la vida social no es estática, quieta. Es, por el contrario, una realidad **dinámica**, que registra en diferentes momentos de su vida, actividad y cambios, incluso estructurales. La población registra **movilidad** tanto horizontal como vertical, de traslado geográfico y de ascenso o descenso social. Cada sociedad registra una determinada realidad social que permite o impide el movimiento social entre los distintos **estratos** en que está diferenciada la población. Unas veces los **canales de ascenso**, tales como el económico, el político, el cultural, el burocrático, el eclesiástico, el militar, etc., están abiertos, total o parcialmente, o están cerrados.

Las modalidades del ascenso social están determinadas por una serie de requisitos cuyo cumplimiento condiciona el volumen de la población que logra ascender. A veces, la condición para el ascenso es el **conformismo** con las estructuras sociales existentes.

La movilidad social es un elemento importante del **cambio social**. Este no depende exclusivamente de aquélla; es mucho más complejo. El cambio social puede surgir sin la intervención de un agente exterior, y en tal caso, se trataría de un cambio **inmanente**. Si se requiere el agente exterior, el cambio sería **por contacto**. Este último se-

ría **inducido** si el agente intencional y deliberadamente pretende lograr el cambio, o **selectivo** si se produce independientemente de la voluntad del agente.

Deseo presentar algunas inquietudes aplicadas a la educación en la universidad. Para cumplir este propósito, enuncio tres presupuestos en la siguiente forma:

En primer lugar destaco lo siguiente: **la universidad es un grupo humano**. Cumple con la definición que transcribimos anteriormente. Sus elementos podríamos catalogarlos en tres principales, a saber: **sujetos, significaciones, y vehículos materiales**.

Los sujetos que hacen parte de la universidad son principalmente profesores y alumnos, y secundariamente, el personal auxiliar. Ellos están interactuando en grupo para obtener la realización de los fines universitarios. Estos fines configuran precisamente el elemento significativo y de valor. La misión de la universidad es la de recibir el legado cultural, revisarlo, vitalizarlo y transmitirlo a las nuevas generaciones; ha de formar profesionales a alto nivel, y subsidiariamente a otros niveles; ha de formar hombres integralmente, es decir, en lo intelectual, en lo emocional y en lo volitivo, en lo técnico, en lo científico, en lo religioso, etc. Los vehículos materiales son aquellos medios físicos necesarios para poder lograr los fines señalados.

La universidad en cuanto grupo humano organizado, tiene una determinada estructura grupal. Cada persona universitaria debe tener determinado adecuadamente su papel. En la vida universitaria hay división del trabajo. Las normas regulan los derechos y los deberes de cada uno de los integrantes. Debe disponer de un sistema satisfactorio de comunicaciones para que las relaciones humanas se realicen cabalmente.

En segundo lugar afirmo que **la universidad hace parte de la sociedad global**. La función que ella cumple es eminentemente social. Por otra parte, para realizarla tiene que interactuar con otros grupos humanos. Los componentes humanos de la universidad no son miembros exclusivamente de ella; simultáneamente son integrantes de otros grupos.

En tercer lugar digo que **la universidad es un agente socializador**. En cuanto entidad educativa y grupo humano, participa en la socialización de personas.

No se requiere pensar mucho para comprender por qué la universidad necesita conocer adecuadamente la realidad social para poder realizar su tarea. Los presupuestos que he enunciado, fácilmente indican que la universidad no puede cerrarse sobre sí misma y desconocer la realidad social. Más aún, su existencia misma la impulsa fuertemente a reflexionar sobre la vida en sociedad. Si es auténtica universidad, una institución de este género requiere para cumplir su misión frente al legado cultural, conocer la vida en sociedad. Lo mismo puede decirse respecto de las otras funciones que debe cumplir.

La formación de hombres integrales y de profesionales idóneos lo requiere así.

La universidad no puede prescindir, pues, del conocimiento de la realidad social para actuar **en** la vida social y **sobre** la vida social. La universidad es una **conciencia** social.

Podría analíticamente decirse que la necesidad de conocimiento que he mencionado apunta a dos campos primordiales: uno intragrupal, el conocimiento social suficiente para poder **estructurarse** bien la universidad internamente; el otro, intergrupalo, para poder la universidad relacionarse adecuadamente con los demás componentes de la sociedad. En este último, la universidad buscaría **su ubicación** social para lograr una correcta integración socio-cultural. Así, ella estaría en posibilidad de ser una respuesta viva a la necesidad social.

Para la estructuración interna de la universidad y para la ubicación social necesita la universidad no solamente conocer la realidad social plena, sino también, específicamente, **comprender la realidad social concreta en medio de la cual actúa cada universitario.**

No puedo ahora hacer un análisis completo de este importante asunto, que es precisamente el punto central que ha de discutirse en esta sesión del seminario profesoral. Voy a emplear la **presentación somera de algunos aspectos** para que se comprenda más ampliamente la necesidad de la consideración del ambiente social de cada universitario.

Por universitario entiendo aquí, tanto al profesor como al alumno, dado que ambos son miembros de la universidad.

Sub-cultura del universitario. — No le basta a la universidad conocer la realidad socio-cultural de Colombia. En este país existen sub-culturas localizadas en regiones distintas geográficas. Existen realmente varios **complejos culturales** que si bien pueden coincidir en algunos aspectos, difieren en otros. El complejo antioqueño-caldense tiene peculiaridades que no tiene en cundino-boyacense o el de la Costa Atlántica, y a la inversa.

La universidad recibe **personas ya parcialmente socializadas.** Han recibido de sus ambientes sociales normas socio-culturales determinadas a través de agentes de socialización como la familia, los grupos de juego, la escuela primaria, el bachillerato, etc. En la universidad confluyen personas provenientes de diferentes áreas culturales. La migración general colombiana, registra **corrientes** migratorias equilibradas o desequilibradas que se pueden señalar por regiones así: grupo costeño, grupo antioqueño-caldense, grupo tolimense-huilense, grupo santandereano, grupo cundino-boyacense, y grupo del sur (Cfr. Juan Luis de Lannoy y Gustavo Pérez, "Estructuras demográficas y sociales de Colombia". Bogotá, 1961. págs. 66 y 67).

En 1958 había en universidades radicadas en Medellín, estudiantes procedentes de otros departamentos colombianos. Su número ascendía a 756. En la Universidad Pontificia Bolivariana, en el presente

año, se matricularon en los distintos niveles de enseñanza que en ella existen, 860 estudiantes de otros departamento y 36 extranjeros.

La mentalidad, los esquemas de pensamiento y de comportamiento de los estudiantes no dejan de registrar peculiaridades ligadas a su ambiente de procedencia. La Universidad, en su tarea de educación, que implica socialización, no puede prescindir de considerar este hecho si desea que su tarea sea fecunda.

Los esquemas de pensamiento y comportamiento adquiridos por el estudiante en su ambiente social de procedencia pueden chocar con los del ambiente en el cual actúa básicamente la universidad, surgiendo un conflicto que es preciso atender para solucionarlo oportunamente y en forma satisfactoria.

Pero además es necesario observar que el estudiante que llega a la universidad procedente de otra región cultural tiene el **problema de adaptación** a la nueva situación. Esta le puede presentar hechos culturales distintos, pautas de comportamiento distintas, régimen alimenticio distinto, sistema de vida distinto. Y esto ocurre cuando el estudiante quizá por primera vez se ausenta de su hogar y se encuentra solo en un medio social desconocido. Este problema es especialmente digno de ser atendido cuando se trata de un estudiante que por primera vez ingresa a la universidad, porque además se ve precisado a adaptarse a un nuevo sistema educativo. Este cambio se produce generalmente de manera repentina: pasa de un día para otro de su ambiente originario al nuevo ambiente. Se ve precisado a lograr un ajuste psicosocial a la nueva realidad. Valdría la pena estudiar cuántas de las frustraciones universitarias se derivan del hecho de que quienes fracasan no lograron un ajuste adecuado.

También el profesor puede encontrarse en un caso similar y proyectar sus dificultades de ajuste sobre los estudiantes, deteriorando la docencia.

Ambiente familiar de cada universitario. — Este ambiente también es social, entra en el ámbito de los **grupos primarios**, y en el cual las relaciones son más personales. Siendo la familia uno de los agentes de socialización, la universidad debe poner especial atención en el conocimiento de esa realidad.

Me enteré de un caso de un estudiante de una facultad, cuya familia (los padres y hermanos) residían en otro departamento. El vino a estudiar por primera vez a Medellín, a esa facultad. Tenía problemas de ajuste social, máxime que no era persona de gran solvencia económica, razón por la cual, llegó a sentir verdadero hambre por falta de recursos. Simultáneamente se encontraba frente a una situación familiar difícil derivada de una fuerte tensión existente en las relaciones entre su padre y su madre, tensión que condujo a una separación de ellos. Aquí se descubren rápidamente las implicaciones que todos esos hechos tenían en el rendimiento de dicho universitario.

Pero además es preciso anotar que no siempre las pautas de comportamiento de la familia coinciden con las de la universidad y de ello surgen conflictos entre los dos grupos, y en medio de ellos, una situación angustiosa para el universitario.

Es importante no solo conocer la realidad familiar sino además buscar un entendimiento entre la familia y la universidad para lograr una labor integradora.

Estrato social a que pertenece el universitario. — Este es otro ángulo de la incidencia de lo social en la labor universitaria.

Los miembros de la universidad no están ubicados ordinariamente en el mismo estrato social en la sociedad global. Tanto entre los estudiantes como entre los profesores, encontramos personas que pertenecen a diferentes **clases sociales**. Sabido es aquello de que las actitudes de las personas catalogadas en diferentes clases sociales son distintas en muchos campos. Los intereses, las motivaciones, no siempre coinciden. Más aún, tantas veces entre las clases sociales las tensiones pueden haber llegado a grados de avanzado conflicto social.

El asunto puede tener una doble dimensión: que las diferencias sociales de que se trata se presenten entre los alumnos únicamente, o también que se registren entre profesores y alumnos. En ambos casos, la universidad necesita saber adecuadamente la ubicación social del universitario.

He dicho que ordinariamente la universidad es **policlasista**. Pero aún así, no necesariamente implica equilibrio, porque en términos generales, puede hallarse exageradamente representada una clase y exigüamente las otras, etc. O puede darse que los profesores sean de una misma extracción social y los alumnos de otra diferente, etc. Todo esto puede engendrar conflictos.

Pero además es importante considerar la composición de la población universitaria en este asunto, cuando se trata de analizar la universidad como un **agente de cambio social**. La universidad, cuando se requiere un cambio de estructuras sociales o en las estructuras sociales, debe ser un agente de cambio. Si su profesorado y su alumnado, o la mayoría de ellos, o los más influyentes en la vida universitaria, pertenecen a la clase que se beneficia de las estructuras existentes, en tal caso, digo, la universidad se verá privada de participar en el cambio. Más aún, se convertirá fácilmente en retardataria del cambio.

Pero aún en el caso de que los miembros de la universidad sean favorables al cambio social, es necesario descubrir si los universitarios son agentes del cambio por **convicción** o por **frustración**. En el primer caso, se trata de personas que tras un análisis sereno y serio han llegado a esa conclusión, convéngales o no a ellos personalmente. En el segundo caso, se trata de personas amargadas que por reacción emocional derivada de su propia situación desfavorable, piden el cambio. Estos dejarían de solicitarlo si un "golpe de fortuna" los favorece. Para que la universidad sea auténtico agente de cambio, debe basar su acción en personas convencidas con sinceridad y verdad.

Pertenencia del universitario a varios grupos. — Este es otro ejemplo que deseo incluir en estas reflexiones.

Dije antes que ordinariamente una persona pertenece a varios grupos. Pero puede suceder fácilmente que el sistema de pautas en ca-

da grupo no armonice. Allí tenemos una nueva dimensión de la proyección social en la formación de una persona y el consabido reflejo en la labor universitaria. La vida en sociedad no siempre registra el caso de una armonía entre los grupos. Es precisamente una manifestación de desorganización social.

El universitario, tanto el profesor como el alumno, puede encontrarse en esta situación. En períodos de crisis social no es raro este fenómeno. Las relaciones inter-grupales se tornan antagónicas y las exigencias de los grupos hacia sus miembros, contradictorias.

No se puede olvidar que cada persona desempeña papeles sociales diversos y a la vez ineludibles. Este es un campo patente para hallar la necesidad que la universidad tiene de conocer la actividad social de sus miembros.

Comunicación social. — Este es otro ejemplo. La sociedad moderna dispone de un sistema de comunicación social que llega a todos los sectores humanos e influye notoriamente en los esquemas de pensamiento y de comportamiento. El cine, la radiodifusión, la televisión, etc., empleando medios técnicos y tácticas psicológicas, le han dado a la sociedad de hoy una problemática especial. Ya es difícil el aislamiento de los pueblos. La ciudad irrumpe en la vida rural. Es macroscópica la presencia de una cierta tendencia a la homogenización de las costumbres en todas las dimensiones planetarias. El universitario en este momento está incorporado en ese mundo moderno, de creciente comunicación social. La universidad requiere conocer la problemática de estos sistemas, sus aportes positivos y negativos, el mensaje de la comunicación, el impacto psicológico y los canales de la transmisión. Ella misma está en la necesidad de emplear adecuadamente esos nuevos sistemas para la difusión del legado cultural. Igualmente, procurar evitar los efectos nocivos que hoy se producen por la forma como se emplean esos medios de comunicación social.

En todo caso, la universidad debe observar el impacto que en el universitario producen el cine, la radiodifusión, la televisión, etc.

Muchos otros ejemplos podría incorporar aquí pero no lo creo conveniente. Más plausible es propiciar en el diálogo programado para dentro de unos minutos, el intercambio de ideas entre los participantes en este seminario, sobre el tema de los aspectos de lo social que influyen en la docencia y actividad general de la universidad.

Me resta, finalmente, poner énfasis en el peligro de pretender una docencia universitaria **masiva**, despersonalizada, que no consulte las necesarias condiciones de cada universitario. Es cierto que la educación universitaria debe extenderse a la mayor cantidad de personas idóneas para ella, pero igualmente, es necesario procurar una dimensión humana en la relación universitaria. Educar al hombre para su madurez, para su auto-determinación responsable, no solo debe tener presente a la persona misma sino también a su ambiente. Con toda propiedad Ortega y Gasset habló de que el hombre es el **hombre y sus circunstancias**.